

(1) Por tanto, a los ancianos entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada: pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como *quiere* Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo; tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

(5) Asimismo, *vosotros* los más jóvenes, estad sujetos a los mayores; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo, echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.

(8) Sed *de espíritu* sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda *al acecho* como león rugiente, buscando a quien devorar. Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en *todo* el mundo. Y después de que hayáis sufrido un poco de tiempo, el Dios de toda gracia, que os llamó a su gloria eterna en Cristo, Él mismo os perfeccionará, afirmará, fortalecerá y establecerá. A Él *sea* el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

(12) Por conducto de Silvano, *nuestro* fiel hermano (porque así lo considero), os he escrito brevemente, exhortando y testificando que esta es la verdadera gracia de Dios. Estad firmes en ella. La que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros, os saluda, y *también* mi hijo Marcos. Saludaos unos a otros con un beso de amor fraternal. La paz sea con todos vosotros, los que estáis en Cristo.

Piensa en estas cosas:

- 1) En el Nuevo Testamento, iglesias que surgieron después de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús se formaron cuando los apóstoles y misioneros llegaron y predicaron el Evangelio (las buenas nuevas) en las ciudades. Al partir, nombraron “ancianos” para supervisar las reuniones de culto semanales. Si bien algunas iglesias aún se refieren a los líderes locales como ancianos, muchas los llaman predicadores, pastores, reverendos y padres. Pedro les da ahora cuatro encargos:
  - ¡Pastoree el rebaño de Dios que le ha sido confiado!
  - No sirva de mala gana, ni bajo presión, sino **con buena voluntad**.
  - No sirva porque es un trabajo, una forma de ganarse la vida, sino **una manera de servir a Dios energéticamente**.
  - No sirva dominando a quienes están a su cargo, sino **sea un ejemplo de liderazgo “de servicio”**.
- 2) Cuando a un pastor se le dice que lo “pastoree”, ¿qué espera que esto signifique en su vida y en la de su familia? (Considera el Salmo 23, Jeremías 3:15; 23:4 y Juan 10:3-16).

Percepciones individuales. Los Salmos enseñan que los pastores lideran, guían, protegen y consuelan. Jeremías señala la importancia de asegurar que las ovejas estén alimentadas y que se presta cuentas de cada una de ellas. Juan dice que los pastores conocen a sus ovejas y que las

ovejas los oyen y los siguen. Cuando el peligro está presente, el pastor se sacrificará, si es necesario, para salvarlas y protegerlas.

3) ¿Cuál es la recompensa de un pastor por honrar a Dios a través del ministerio? Una corona de gloria imperecedera otorgada por Jesús mismo, el Pastor Supremo.

4) ¿Cuál es la característica principal de una iglesia sana que se discute en los versículos 5-7, y cómo manifiesta Dios Su bendición?

La característica principal de una espiritualidad sana es la humildad (servicio entregado y obediente), no solo en relación con Dios, sino también el uno al otro en la congregación. La bendición de Dios es exaltarnos con Su mano poderosa...en el momento oportuno.

5) ¿Puede compartir un momento en el que decidió “echar toda su ansiedad” sobre Jesús, sabiendo que Él Se preocupa por usted?

Buscamos respuestas de los miembros de la clase. Típicamente, recordarán un momento abrumador en sus vidas en el que se sintieron impulsados a depender completamente de Dios para ese asunto.

6) Los versículos 8 y 9 son similares en pensamiento a Efesios 6:10-16. ¿Qué se nos ordena hacer aquí? ¿Qué poder o autoridad intenta “atacarlo”?

Manténgase alerta y vigilante ante los intentos del diablo de devorarnos. Debemos permanecer firmes y resistirlo.

7) Según el versículo 10, ¿a quién enviará Dios para restaurarle y fortalecerle después de luchar en la batalla espiritual?

Dios promete que Él mismo nos restaurará, confirmará, fortalecerá y establecerá.

8) ¿Quiénes son Silvano y Marcos? Véase Hechos 15:36-41. Si, hace años estuvieron con Pablo, pero ahora ambos están con Pedro en Roma.

Silas (Silvano) reemplazó a Bernabé como compañero misionero de Pablo cuando discreparon profundamente sobre llevar a Juan Marcos en el segundo viaje misionero. Juan Marcos había abandonado al equipo al comienzo del primer viaje misionero. Más tarde, al final de su vida, Pablo habló con cariño de Marcos. Silas sirvió fielmente en los dos últimos viajes misioneros de Pablo.

No nos haremos preguntas sobre la referencia a Babilonia en el versículo 13. En la época de esta carta, Babilonia estaba desierta. En el Antiguo Testamento, Babilonia representaba «un centro de poder terrenal opuesto a Dios» (notas de la ESV [“English Standard Version” – sobre a cual estas lecciones están basadas en inglés]. Algunos eruditos sugieren leer Isaías 13-14, Jeremías 50-51 y Apocalipsis 17-18 para esta aplicación.

En el versículo 13, no es la intención de mencionar a una “mujer” específica, sino que se hace referencia a la Iglesia de Roma. La Iglesia allí era una luz brillante en medio de una ciudad de oscuridad.

Los mensajes de Pedro en los últimos tres versículos son: **Manténganse firmes. Salúdense unos a otros. ¡Paz a todos en Cristo!**

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: